



P resentación

Cien años. Centenario ya, D. José Canal. Buena parte de esta tercera entrega del nuevo periodo de su **Alcántara**, se la dedicamos a él, porque para eso entre él, D. Fernando Bravo, D. Tomás Martín Gil y D. Jesús Delgado Valhondo, hace muchos años, urdieron esta revista de todos y para todos. Algunas notas biográficas del poeta arroyano-cacereño, sus poemas, sus relatos, las cartas de amigos, su latido, que sentimos aún en las entretelas de esta su casa. Don José Canal, en el recuerdo íntimo de sus familiares y aquí, en el papel de **Alcántara**, para que cuando lo leamos, lo revivamos ya que, al cabo, de eso trata este misterio entrañable de las palabras escritas por él entonces y sentidas ahora por todos nosotros.

Si D. José centenario, quinientos años ya desde la gesta de un extremeño demasiado olvidado: Vasco Núñez de Balboa en la Mar del Sur. En Panamá festejan este año al aguerrido descubridor que fue a fundarles la patria; aquí casi ni se nombra. Triste fin el del jerezano que, precisamente, fue detenido por otro protagonista de estas letras: Francisco de Pizarro.

Nuestros héroes son patrimonio histórico, como, a veces, nuestras ciudades. De ello nos habla quien manejó el timón de una ciudad patrimonio: D. José M^a Saponi. Y en esta ciudad patrimonio, la ciencias de la naturaleza, los trabajos naturales del gabinete

científico de “El Brocense”, el renombrado instituto y amén, la información micológica de F. Durán y la asociación de aficionados.

Ya no se oyen los sonos –algún resquicio de eco quedará por los recónditos rincones de la vieja Norba– ni las músicas acordadas de la Semana Santa pasada, frustrada por las lluvias, esa sacra celebración que vuela como el Fénix, desde años de penuria. Nos lo recuerda JM. Ávila en su ensayo. Y el pueblito de costumbre, caminos del norte, cabe la comarcal Ex205, Palomero: la urdimbre silenciosa del latido rural.

Páginas literarias: Un recuerdo para los romances de ciego (en este caso el ciego Perales), y hojas líricas como las que nos ofrece nuestra compañera Eva Cotrina y un breve relato de urgencias. A la postre, dos lecturas para el ocio cierran esta tercera intención de llevarles a los lectores unas páginas de recuerdos, entretenimiento y cultura. Que así sea.